

HOY

Jaume Vicens i Vives, mucho más que un gran historiador. Aportaciones y debates de un centenario

Borja de Riquer i Permanyer

Universitat Autònoma de Barcelona

Quizás sería oportuno empezar con tres citas sobre Jaume Vicens i Vives. La primera es de Raymond Carr, quien, en 1990, afirmó que «era el único historiador hispánico que escribía historia como lo hacían los otros historiadores europeos»¹. Por su parte, el medievalista navarro José María Lacarra señaló que «Jaime Vicens irrumpe en el campo de los estudios históricos con un ímpetu renovador, con tal variedad de iniciativas que puede afirmarse que durante veinte años fue él quien marcó los nuevos surcos por los que habría de discurrir la investigación histórica española, y al mismo tiempo quien más se esforzó por informar a los historiadores de fuera de la labor que venían realizando sus colegas españoles»². Y, finalmente, una cita del escritor catalán Josep Pla, quien trató intensamente a Vicens durante los años cincuenta: «Vicens era exactament un home de la postguerra, potser l'intel·lectual d'aquest país que se'n feu una idea més completa i directa... la seva mort ha estat la més devastadora que el país ha sofert en els anys que anem, mediocrement, vivint»³.

Tal vez estas citas basten para comprender por qué era necesaria la recuperación de la figura y de la obra de Jaume Vicens el pa-

¹ Carta de Raymond Carr a Josep M. Muñoz i Lloret de 27 de octubre de 1990.

² LACARRA DE MIGUEL, J. M.: «Prólogo», en *Jaume Vicens i Vives. Obra dispersa*, vol. II, Barcelona, Ediciones Vicens Vives, 1967, p. IV.

³ PLA, J.: «Jaume Vicens Vives (1910-1960)», en *Homenots. Vuitena sèrie*, Barcelona, Editorial Selecta, 1962, p. 206.

sado año, cuando tuvo lugar el cincuentenario de su muerte y al mismo tiempo el centenario de su nacimiento⁴. Por ello, hace tres años, la familia Vicens-Rahola y un grupo de universitarios y amigos creímos que el año 2010 sería el momento oportuno para organizar una serie de actividades que sirviesen para reflexionar sobre la obra científica y la personalidad desbordante del historiador que quizás ha influido más en la renovación de las historiografías catalana y española del siglo xx⁵.

Los actos del «Any Vicens Vives» se iniciaron oficialmente el 10 de febrero de 2010, en el salón Sant Jordi del Palau de la Generalitat, bajo la presidencia del honorable José Montilla, con la conferencia del profesor John Elliott, «Jaume Vicens i Vives, ahir i avui»⁶. El día siguiente se inauguró la exposición «Jaume Vicens i Vives i la nova història» en el Museu d'Història de Catalunya de Barcelona⁷. Esta exposición tuvo un carácter itinerante y en su versión catalana o castellana se exhibió también en Girona, en Roses, en Madrid (edificio del CSIC), en Sevilla (Archivo de Indias) y en las Universidades de Zaragoza, de Valencia, de Castilla-la Mancha (en Toledo), en la Pública de Navarra (Palacio del Condestable de Pamplona) y en el Instituto de Segunda Enseñanza de Baeza. Debe también citarse otra exposición, la titulada «Jaume Vicens i Vives-

⁴ Jaume Vicens i Vives nació en Girona el 6 de junio de 1910 y murió en Lyon el 28 de junio de 1960, es decir, pocos días después de haber cumplido cincuenta años.

⁵ En 2008 se constituyó la «Comissió Organitzadora del Centenari de Jaume Vicens i Vives» integrada por un «Comité d'Honor», un «Consell Assessor» y una «Comissió Executiva», que programaron diferentes actividades. Quien suscribe este artículo ha sido el coordinador de los principales actos. Puede consultarse lo realizado con motivo de esa conmemoración en la página web <<http://pagines.uab.cat/anyvicensvives/content/2010anyvicens-vives>>.

⁶ En el acto de clausura del «Any Vicens Vives», celebrado en el salón de actos del CSIC de Madrid, el día 18 de noviembre de 2011, el profesor Elliott repitió esta conferencia, algo modificada y traducida al castellano, con el título de «Jaume Vicens Vives, ayer y hoy».

⁷ Esta exposición, que ha tenido como comisario a Josep Maria Muñoz, repasa en siete ámbitos temáticos las diferentes facetas de la vida y obra de Vicens: 1) la irrupción 1910-1938; 2) una decidida voluntad, 1939-1947; 3) a la búsqueda de un método, 1948-1953; 4) el triunfo de la síntesis, 1954-1957; 5) la nueva historia, 1958-1960; 6) el hombre político; y 7) el legado. La exposición iba acompañada de la publicación del libro, profusamente ilustrado, *1910-1960. Àlbum Jaume Vicens i Vives*, edición de J. M. MUÑOZ, Barcelona, Editorial Vicens Vives-Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2010.

Josep Pla. Complicitats»⁸, así como el documental audiovisual realizado por la editorial RBA, «Jaume Vicens Vives. Renovar la història, construir un país», que se difundió varias veces a lo largo del año 2010, en sus versiones catalana y castellana, por TV3 y por el Segundo Canal de TVE.

Con la colaboración de diferentes instituciones se programaron numerosas actividades académicas centradas en el estudio de la trascendencia de la obra de Vicens. Así, con la coordinación del «Institut Universitari d'Història Jaume Vicens i Vives» de la Universitat Pompeu Fabra, durante el año 2010 se celebraron en prácticamente todas las universidades catalanas unas jornadas de debate sobre las diversas temáticas que habían sido objeto de la investigación y de la especialización del propio Vicens⁹. Igualmente, otras instituciones y entidades organizaron actividades científicas con el mismo cometido¹⁰.

⁸ Esta exposición, organizada por la «Fundació Josep Pla» de Palafrugell, fue inaugurada el 26 de junio de 2010 y ha contado igualmente con el comisariado de Josep Maria Muñoz i Lloret, con la colaboración de Cristina Gatell y Glòria Soler.

⁹ Se repasaron las aportaciones más recientes sobre los *remensas* (en la Universitat de Girona), los estudios sobre la ciudad de Barcelona en el siglo xv (en el Arxiu Històric de la ciutat de Barcelona), sobre el nacimiento y la construcción del Estado Moderno (en la Universitat Pompeu Fabra), sobre la evolución de los estudios de historia económica en España (en la Universitat de Barcelona), sobre la Cataluña del siglo xix (en la Universitat Autònoma de Barcelona) y sobre la geopolítica y la cartografía histórica de Vicens (en la Universitat de Barcelona). Igualmente, las actividades de Vicens como profesor de enseñanza secundaria y como autor de libros de texto fueron objeto de estudio (en la Universitat de Lleida), así como sus ideas sobre la historia de Cataluña (en la Universitat Rovira i Virgili). También se realizó un repaso de las actividades de Vicens como organizador de iniciativas universitarias y sobre sus relaciones con sus alumnos y discípulos (en el CEHI de la Universitat de Barcelona). Se trató de su papel como colaborador y articulista en la prensa (en la Universitat Internacional de Catalunya), se analizó su obra más ensayística (en la Universitat Oberta de Catalunya), la vigencia de su pensamiento político y social (en ESADE) y se hizo una valoración global de la su vida y obra (en la Universitat Catalana de Prada). Por su parte, en la Facultat de Geografia i Història de la Universitat de València se analizó la destacada influencia que Jaume Vicens y sus discípulos dejaron en ese centro.

¹⁰ Así, la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona realizó una sesión extraordinaria dedicada a «Vicens Vives i l'Acadèmia» y el Institut d'Estudis Catalans organizó un acto titulado «Vicens Vives, més enllà de l'historiador». El Centre d'Història Contemporània aprovechó el «Any Vicens» para organizar un ciclo de mesas redondas y de conferencias sobre el actual estado de la historiografía catalana. Deben citarse también los actos celebrados en el «Centre d'Études Catalanes»

Otros actos académicos en recuerdo de la obra de Vicens fueron los organizados por la Asociación Española de Historia Económica, por la Asociación de Historia Contemporánea, por la Asociación de Historia Moderna, por la Institución Fernando el Católico de Zaragoza, por el Instituto Gerónimo de Urtáiz de Pamplona y por el Instituto Simancas de Valladolid. También entidades de la sociedad civil realizaron actividades en recuerdo de Jaume Vicens i Vives, como las que tuvieron lugar en el Cercle d'Economia en Barcelona, o las organizadas por la Fundació Grup Set en Madrid y Barcelona. Es también pertinente indicar que la Confederación de Sociedades Científicas Españolas, a propuesta de la Asociación Española de Historia Económica, decidió en su asamblea general de finales del año 2009, recordar como «científico del año 2010» a Jaume Vicens i Vives.

A lo largo del año 2010 se han reeditado diferentes obras de Vicens. La editorial Vicens Vives ha publicado la colección «Obra escollida de Jaume Vicens i Vives» dentro de la cual han aparecido, hasta ahora, los tres volúmenes de su tesis doctoral *Ferran II i la ciutat de Barcelona* y sus libros *Notícia de Catalunya, Industrials i Polítics del segle XIX* y *Aproximación a la Historia de España*¹¹. Y durante el año 2011 se reeditarán igualmente *Historia de los Remensas, Els Trastàmars (segle XV)* y una selección de su *Obra Dispersa*. Por otra parte, y a iniciativa de la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, se ha publicado una edición facsímil del *Atlas de la evolución de la Humanidad*¹², una obra inédita, integrada

de París (*Table-ronde en hommage a Jaume Vicens Vives*) y en la Universidad norteamericana de Yale, así como el curso universitario desarrollado en la Residencia de Estudiantes de Madrid, «Jaume Vicens Vives y la renovación de la historiografía española», organizado por las Universidades Complutense y Autónoma de Madrid, por la Asociación de Historia Contemporánea y por el CSIC; y el curso celebrado en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Sevilla titulado «La historiografía española durante el Franquismo: la trascendental aportación de Jaume Vicens Vives». También tuvieron lugar jornadas y conferencias de similares características en las universidades de Málaga, Santiago de Compostela y Valladolid.

¹¹ El primero va acompañado de una introducción «Esdevenir de Vicens», de M. Á. MARÍN GELABERT; el segundo lleva un «Avantpròleg» de B. de RIQUER; el tercero un «Pròleg» de J. FONTANA, y el cuatro una «Presentación» de M. Á. MARÍN GELABERT.

¹² Este libro incluye una «Introducción» de J. FONTANA y una presentación, «Dibujar la historia», de M. SANTIRSO RODRÍGUEZ. También ha sido publicado por la Editorial Vicens Vives (Barcelona, 2010).

por 65 mapas originales dibujados a mano por el propio Vicens entre 1941 y 1942. Otra edición facsímil de próxima aparición será el pequeño manual escolar *Història*, escrito por Enric Bagué y Jaume Vicens en 1936, que incluye dibujos de Josep Obiols, que fue editado entonces por l'Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana y que ahora publicará la editorial Vicens Vives. Igualmente debe citarse la aparición del libro *Girona. Estudis i articles sobre Girona i les comarques gironines*¹³, que reúne diferentes escritos y conferencias de Vicens sobre su ciudad natal. Por su parte, la obra *Jaume Vicens Vives, mestre d'historiadors*¹⁴ reúne una larga serie de testimonios escritos por buena parte de los discípulos de Vicens aún vivos (J. Nadal, J. Fontana, M. Izard, M. Riu, M. Llorens, C. Martí, R. Ortega, J. Roig, J. Pérez Ballestar, R. Gubern, J. M. Bricall, M. Vilanova, etc.). Debe destacarse, igualmente, la gran antología de artículos sobre Vicens que han publicado Jaume Sobrequés y Mercè Morales¹⁵. Ahora bien, sin duda, la aportación más novedosa publicada es el reciente ensayo *A través de la muralla. Jaume Vicens Vives y la modernización del discurso histórico* de Miquel Àngel Marín Gelabert¹⁶, que aborda en profundidad el significado de la propuesta historiográfica de Vicens.

A la luz de los recientes debates: la relevancia historiográfica, cívica y política de Vicens

A la hora de realizar una valoración general de los debates y las aportaciones realizados durante el «Any Vicens Vives» debe señalarse que en buena parte de ellos se ha coincidido en la apreciación de que lo que ha resistido mejor el paso del tiempo de la obra del

¹³ Es una edición de Jaume Sobrequés y Mercè Morales que contiene una introducción de ambos. Ha sido publicado por Editorial Base (Barcelona, 2010).

¹⁴ Esta obra ha sido coordinada por Lola Harana y editada por Publicacions de la Universitat de Barcelona (Barcelona, 2010).

¹⁵ SOBREQUÉS, J., y MORALES, M.: *Jaume Vicens i Vives. Visions sobre el seu llegat*, Barcelona, Editorial Base, 2010. Se trata de un extenso volumen —más de ochocientas páginas— que reúne casi doscientos artículos sobre Vicens escritos en los últimos cincuenta años por historiadores, economistas, sociólogos, políticos y periodistas.

¹⁶ Este libro, de 162 páginas, ha sido publicado por Ediciones Vicens Vives (Barcelona, 2010).

historiador catalán son sus trabajos de investigación, los contruidos con materiales de primera mano procedentes de archivos. Es decir, las publicaciones de Vicens sobre diferentes aspectos del siglo xv catalán, sobre el reinado de Fernando el Católico o su biografía sobre Juan II, y también las referentes a los estudios sobre el Estado Moderno. Esto es evidente puesto que sus otras obras, las de síntesis, los ensayos de interpretación y los manuales, fueron el fruto de las circunstancias y del estado de la historiografía en aquella época, y mal estaríamos si medio siglo después de la muerte de Vicens aún fueran vigentes estas obras.

En los debates realizados en el curso de este año se ha insistido en otorgar una especial relevancia al difícil contexto en que se desarrolló la labor científica de Vicens. La historiografía española de los años cuarenta y cincuenta estaba profundamente marcada por la Guerra civil y muy condicionada por la realidad ideológica y política del Franquismo. Por ello, se ha destacado el extraordinario carácter de pionero de Vicens en la construcción de una visión periférica y plural de la historia hispánica en unos momentos en que oficialmente, incluso en el mundo académico, predominaban las exaltaciones de las esencias unitarias más españolistas. Y también se señaló la importancia del historiador gerundense como modernizador y renovador de las historiografías catalana y española y su decisivo papel en el establecimiento de un enlace permanente con las corrientes europeas más innovadoras.

En esta línea de análisis se destacó igualmente la trascendencia incluso política de sus obras de síntesis, que hoy son ya unos clásicos, unos documentos insólitos de aquella época, especialmente *Aproximación a la Historia de España* y *Noticia de Catalunya*. Así, el prólogo a la primera edición de *Aproximación*, publicado en 1952, es considerado como el manifiesto fundacional de su apuesta renovadora, dado que en él Vicens incluyó la agenda interpretativa de una nueva historia de España. Aquél era un auténtico «libro de batalla» dado que fue la carta de presentación del grupo por él encabezado que exigía libertad para proponer, debatir y divulgar sus poco ortodoxas hipótesis historiográficas. Por otro lado, *Noticia de Catalunya* ha sido recuperado básicamente como un testimonio insólito de aquellos años difíciles, puesto que fue la primera obra de la posguerra editada legalmente en catalán que se atrevía a reflexionar sobre la identidad de los catalanes.

En diferentes actos académicos se remarcó el deseo de Vicens de no quedarse anclado en el año 1939 y de luchar al mismo tiempo por la renovación metodológica y por la profesionalización historiográfica, y ello en el marco de una universidad que, tras las depuraciones políticas de 1939, había visto liquidadas buena parte de las tradiciones científicas más renovadoras. Y también se puso de relieve, junto a su afán de renovación, la firme voluntad de Vicens de enlazar con las anteriores tradiciones historiográficas y de vincularse a la generación de historiadores de tradición liberal de preguerra, como se desprende de su correspondencia con Josep Ferrater Mora, en la que habla de «salvar la continuïtat històrica», y del gran interés de Vicens por relacionarse con el exilio, como lo muestra su relación continuada con su antiguo maestro Pere Bosch i Gimpera y sus cartas con Claudio Sánchez Albornoz, Juan Mari-chal y Javier Malagón. No fue por casualidad que Vicens calificó a una de sus más ambiciosas obras, *Historia Social y Económica de España y América*, como un «Altamira modernizado», en clara referencia a la obra más destacada de Rafael Altamira, el gran historiador alicantino muerto en el exilio mexicano en 1951.

Una de las temáticas que más discusión ha provocada en muchos de los encuentros académicos ha sido la vehemente, y valiente, actitud de Vicens frente al «misticismo angustioso y absurdo» que parecía imponerse en el ensayismo hispánico a finales de los años cuarenta y principios de los cincuenta. Así, se ha remarcado que en algunas de las reseñas que escribió Vicens en *Índice Histórico Español* no dudó en criticar a los que emitían «juicios de valor desvinculados de unos conocimientos suficientes de los hechos en que dicen basarse» y que tuvo el atrevimiento de impugnar a «la escuela erudita y filológica nacionalista castellana» que, en su opinión, estaba desviando la principal línea de investigación de los historiadores, ya que «se discute de las palabras y no de los hombres». En 1950, Vicens sostenía con rotundidad: «no nos sentimos bien con la techumbre que Menéndez Pidal quiere poner a la Historia de España».

Santos Juliá ha destacado recientemente que Vicens fue el primer historiador que señaló la necesidad de abandonar los debates metafísicos sobre el «ser de España», sobre si España tenía o no problemas, y el pionero en proponer que se avanzase claramente hacia la historia más reciente. Según Juliá, la propuesta de Vicens estaba sostenida en cuatro puntos fundamentales:

«primero, poner en valor el siglo XIX, el siglo del liberalismo, que la ortodoxia reinante pretendía, siguiendo instrucciones del general Franco, borrar como un siglo no español, como el siglo de la decadencia y muerte de España; segundo, destacar en el proceso histórico español los elementos que sirvan de comparación con otros países del Mediterráneo, en lugar de tener la mirada siempre clavada en Francia, Gran Bretaña o Alemania; tercero, identificar las dimensiones estrictamente españolas de la crisis general de Europa; y, cuarto, revisar, proyectando una nueva mirada hacia el más reciente pasado, los intentos de solución de esa crisis: una República sostenida en capas débiles y minada por terratenientes, católicos y obreros, en medio de una Europa que pretende resolver sus conflictos echándose sobre España. Y, en fin, como coronando todo ese edificio y quizás como trasunto de su propia actitud en la vida, la idea del pacto como elemento sin el que resultaría imposible comprender la secular historia de la relación entre Cataluña y España, a la que algún día sería preciso volver»¹⁷.

En esta misma línea de reflexión, es relevante recordar que la opción por la historia contemporánea, con un gran contenido social y económico, era, en 1950, no sólo una opción claramente modernizadora y de futuro, sino también una opción europea, que vincularía a la historiografía española con las temáticas y las metodologías que se estaban imponiendo en los principales centros académicos del continente.

Quizás una de las novedades del «Any Vicens Vives» será la próxima publicación —este año 2011— de un ensayo casi desconocido del historiador catalán sobre la historia de España del siglo XIX y primera mitad del XX que ha sido localizado recientemente por Miquel Àngel Marín Gelabert¹⁸. El texto, que fue escrito por Vicens el año 1954 y que iba destinado a una historia de Europa, está redactado en francés y se publicó de forma fragmen-

¹⁷ Intervención de Santos Juliá en *Vicens Vives, una visión de futuro*, VIII Jornada de Reflexión celebrada en CaixaForum, Madrid, el 4 de octubre de 2010, Barcelona, Fundació Grup Set-Obra Social de la Caixa, 2011, p. 57.

¹⁸ *L'Europe du XIX^e et du XX^e siècle. Problèmes et interprétations historiques*, Milán, Marzorati Editeur. La obra consta de siete volúmenes. Dos de ellos se publicaron en 1959, eran los correspondientes al periodo 1815-1870; otros dos aparecieron en 1962 y eran los relativos al periodo 1870-1914; y otros tres relativos a la etapa «1914-aujourd'hui», de los que los dos primeros se publicaron en 1964 y el último en 1967. Las colaboraciones de Vicens aparecieron en los volúmenes segundo, tercero y sexto. Esta última, VICENS VIVES, J.: *L'Espagne de 1917 à aujourd'hui*, abarca las páginas 703-761.

tada durante los años sesenta, pero en una edición reducida y selecta, que ha dificultado su conocimiento. Del conjunto del texto destaca, por su especial relevancia, la tercera parte, relativa al periodo 1917-1954, de una extensión de 58 páginas, que nos es de gran utilidad para conocer sus inquietudes políticas, dado que, como debía publicarse en el extranjero, no pasó ni por la censura franquista, ni por la autocensura de su propio autor. En ella Vicens se atrevió a exponer unas interpretaciones y a hacer unas valoraciones notablemente sinceras, a la vez que nos ofrece una muy informada y matizada interpretación de episodios tan relevantes como la crisis de la monarquía de Alfonso XIII, la Segunda República, la Guerra Civil y los primeros quince años de la dictadura franquista. El escrito finaliza presentando con toda crudeza cuáles eran, a su juicio, los problemas principales que afectaban a la sociedad española a mediados de los años cincuenta. Y aquí la denuncia política del régimen franquista era evidente, puesto que Vicens planteaba los numerosos dilemas a los que se enfrentaban los españoles en aquellos momentos críticos y sostenía que debían optar entre «Dirigisme ou liberté économique; Socialisme d'Etat ou justice sociale; Autorité ou liberté; Unitarisme ou régionalisme; Orthodoxie ou dissidence; Incorporation ou division intellectuelle»¹⁹. No hay duda que Vicens se inclinaba siempre por las segundas opciones y que entonces aún creía posible la evolución del régimen franquista hacia una situación democrática.

Textos de Vicens como el citado y otros documentos políticos, localizados recientemente por Cristina Gatell y Glòria Soler, ayudarán a dar una imagen más rica y completa de Jaume Vicens i Vives como intelectual comprometido con su tiempo y con su país. El trabajo de estas historiadoras, que también verá la luz este año²⁰, repasará las diferentes etapas de su actuación cívica, primero como «hombre puente» entre Barcelona y Madrid, en un intento de crear un diálogo cultural y político. A partir de febrero de 1956, tras los sucesos universitarios de Madrid y la caída de Ruiz Giménez y ante la constatación de que el régimen franquista no evolucionaba, Vicens optó por vincularse progresivamente a la oposición democrá-

¹⁹ VICENS VIVES, J.: *L'Espagne de 1917...*, op. cit., pp. 755-758.

²⁰ Cristina Gatell y Glòria Soler publicarán próximamente su estudio *Amb el corrent de proa. Les vides polítiques de Jaume Vicens i Vives*, en la editorial Quaderns Crema de Barcelona.

tica hasta convertirse en un elemento dinamizador de actividades y en aglutinador de diferentes sensibilidades antifranquistas. En esta faceta de activo y comprometido intelectual catalanista y demócrata adquiere una especial significación política su propuesta de constitución de la clandestina *Aliança pel Redreç de Catalunya*, en diciembre de 1956, así como diversas iniciativas cívicas y políticas suyas poco conocidas y sus relaciones con destacados políticos de la oposición antifranquista, tanto del interior como del exilio, entre ellos el presidente de la Generalitat Josep Tarradellas. No ha de extrañar, por tanto, que Vicens figure entre los firmantes de la carta que conocidos intelectuales y profesores universitarios dirigieron al nuevo ministro de Educación, Jesús Rubio García-Mina, el 20 de febrero de 1957, con motivo de los incidentes universitarios de Barcelona y Sevilla. En el escrito, uno de los primeros textos de protesta pública de intelectuales que surgieron en la época franquista, se solicitaba la libertad de los estudiantes detenidos, la supresión de las sanciones académicas y una mayor comprensión y tolerancia hacia las demandas estudiantiles.

En algunas de las intervenciones centradas en la discusión sobre el activismo cívico y político de Vicens se remarcó que, a mediados de la década de los cincuenta, el historiador catalán ya había adquirido una notable proyección ciudadana como personalidad inequívocamente democrática. Porque, para él, la tarea intelectual del historiador sólo tenía sentido si se adecuaba a las necesidades de la sociedad y del país. Fue, por tanto, su responsabilidad profesional la que le llevó a convertirse en un audaz combatiente en la batalla de las ideas. Consideraba que la misión del historiador era ayudar a que la gente conociera y reflexionara sobre su pasado más inmediato para no caer en los errores de siempre. Por ello Vicens se mostró especialmente preocupado por la formación de la futura elite intelectual, profesional y empresarial española. Consideraba que era preciso preparar a la generación llamada a dar un impulso definitivo a la modernización económica y democrática de España. Y así, en diferentes instancias, desde el Círculo de Economía hasta la Facultad de Ciencias Económicas, intentó orientar a los futuros dirigentes del país en la perspectiva de propiciar la plena integración de España en la Europa democrática.

En algunos debates también se destacó el hecho de que Vicens fuera uno de los pioneros en proponer la superación de la Gue-

rra Civil. En efecto, ya en 1956 consideraba que era preciso buscar la reconciliación entre los vencedores y los vencidos mediante un acuerdo general en el que deberían participar todos los que desearan un régimen de armonía social y política. Según Vicens, era necesario hacer confluír a la vieja oposición antifranquista con las nuevas generaciones, no marcadas por la Guerra Civil, y también contar con los muchos franquistas desengañados. Para él, los referentes políticos básicos a tener en cuenta en la Cataluña de entonces eran, como sostenía en el manifiesto antes citado, el catalanismo y el obrerismo: «No es pot governar ni contra els obrers ni contra Catalunya». Abogaba por un catalanismo constructivo e intervencionista, ya que era preciso también luchar por el *redreç*²¹ de España, para cambiarla profundamente y avanzar hacia una sociedad más plural, que él contemplaba en un régimen político federal. «Creiem», escribe en el manifiesto, «en el Redreç de Catalunya com a pedra singular de la reordenació d'Europa i d'Espanya».

Para los especialistas de hoy es evidente que Jaume Vicens i Vives fue mucho más que un gran historiador. Fue también uno de los más destacados intelectuales de los años cincuenta. Porque, además, buena parte de sus reflexiones y de su agenda de problemas históricos continúa vigente en el actual debate historiográfico español. Vicens se encontró, en 1939, ante una especie de «año cero» de las historiografías hispánicas y encabezó la lucha por su recuperación y reorganización, impulsando la renovación metodológica que supuso la apuesta por la historia social y económica y la irrupción del interés por los estudios del mundo más contemporáneo, de los siglos XIX y XX. Prueba de la importancia del espíritu renovador de Vicens fue el tono equilibrado de la conferencia de John Elliott. En efecto, el prestigioso historiador británico, tras plantear cómo el paso del tiempo había mostrado las lógicas limitaciones y contradicciones de muchas de las obras de Vicens, puso un especial énfasis en destacar su gran ambición intelectual, su inmensa capacidad de trabajo y su disposición para cuestionar todo lo considerado como establecido, como la parte más duradera y actual de su legado. Para sir John, Vicens emprendió el camino de la revisión y de la renovación historiográfica como un deber cívico al percibir el peligro de que el anquilosamiento esencialista mantuviera parali-

²¹ *Redreç* es una palabra medieval catalana que puede traducirse por *enderezamiento* o *recuperación*.

zada la sociedad, sin permitir su progreso. La renovación historiográfica fue, así, fundamental para poder avanzar en España tanto en el terreno científico como en el cívico e, incluso, en el político. Jaume Vicens defendió siempre con pasión sus ideas, criticó y censuró las que consideraba erróneas o sesgadas y propuso alternativas. En definitiva, como él mismo escribió, pretendió «servir al país desde la ciencia histórica».